
Condiciones laborales y comercio exterior: una aproximación desde El Salvador y Guatemala, 2010

*Ana Escoto*¹

Resumen

Se presenta un análisis de las condiciones de trabajo (con énfasis en las remuneraciones y acceso a seguridad social) en los mercados laborales de Guatemala y El Salvador durante el 2010, con el uso de las encuestas de hogares y empleo. El objetivo principal es analizar dichas condiciones con relación a una clasificación productiva de las ramas de actividad ligadas o no con el comercio internacional. Los resultados indican que existe una diferenciación de las condiciones laborales y que la relación con el comercio exterior aparece polarizada: en ambos países se presenta un pequeño sector dentro de los ligados al intercambio internacional, el cual es relativamente protegido y con mayores remuneraciones; y, otro sector más amplio con los peores desempeños en términos de ingreso laboral, aunque presenta mayor probabilidad de protección de seguridad social que los sectores no transables de la economía, los cuales ocupan los puestos medios en las distribuciones.

Palabras clave: condiciones laborales, comercio exterior, mercado de trabajo.

Abstract

An analysis about working conditions (focused in salaries and social security access) in labor markets from Guatemala and El Salvador during 2010 is presented and it was obtained from housing and employment surveys. Results indicate differences among working conditions and the relation with foreign trade appears to be polarized: In both countries a small labor sector linked to foreign trade is protected with social security and with a higher salaries; and another big sector with worst performance regarding labor income but with higher probability of social security access than non-tradable sectors, which are in the medium point of the national distributions.

Keywords: working conditions, foreign trade, labor market.

1 Estudiante de doctorado. Programa de Estudios de Población. El Colegio de México, ana.escoto@gmail.com.

Introducción

Las estrategias de desarrollo que históricamente se han adoptado en la región centroamericana y el tipo de inserción en la economía mundial han estructurado mercados de trabajo diferenciados; estos se enfrentan a una liberalización comercial ejecutada en formas diversas, en intensidad y magnitud, en cada uno de los países centroamericanos en estudio (Guatemala y El Salvador).

Guatemala mantiene una continuidad histórica más fuerte de su dependencia agroexportadora que El Salvador, donde la principal entrada de divisas se da por la recepción de remesas. Sin embargo, coinciden en ser países con procesos de industrialización trunca y que además vivieron conflictos sociales y guerras civiles muy fuertes que hicieron que se ejecutara simultáneamente el cambio estructural con los procesos de paz.

Para poder comparar dos mercados de trabajo tan diferentes, presentamos una descripción y un análisis de las condiciones de trabajo (con énfasis en las remuneraciones y acceso a seguridad social) en el mercado laboral de estos países durante el 2010, a partir de las encuestas de hogares y empleo de los respectivos países. El objetivo principal es analizar dichas condiciones con relación a una clasificación productiva de las ramas de actividad con base en el comercio internacional². Para ello se necesita como precedente la homologación de la información que se registra para el mercado de trabajo con la información de múltiples fuentes sobre el intercambio de bienes y servicios y las Cuentas Nacionales.

La hipótesis de trabajo es que existe una diferenciación de las condiciones laborales en los sectores productivos de acuerdo a la clasificación propuesta para los países de estudio. En específico se asume que hay diferencias no solo entre los sectores transables y no transables, sino que dentro de los mismos sectores ligados al comercio internacional pues existe una relación respecto a con quiénes y con cuántos socios se comercia. Por lo cual se establece que mercados más diversificados en términos de socios comerciales podrían tener acceso a mejores condiciones en los mercados laborales, al estar en condiciones que en los esquemas tradicionales serían más competitivas.

El análisis comparativo de países con especializaciones productivas distintas, en dos países de tamaños similares, con historias con puntos en común, permite ahondar en el proceso de entender e inten-

2 Se asume como comercio exterior o internacional al intercambio de bienes y servicios entre agentes de dos distintos países.

tar trasladar la información y los análisis del comercio internacional al estudio de las condiciones laborales.

Antecedentes de los países en estudio

Tanto El Salvador como Guatemala mantienen una economía pequeña, por su tamaño de mercado con respecto a la inserción mundial; abierta, por su grado de apertura comercial; y dependiente, por su relación comercial con Estados Unidos.

Guatemala estuvo inmersa en una fuerte y prolongada guerra civil (de 1960 a 1996), mientras que El Salvador sufrió un conflicto más corto pero con resultados devastadores (de 1980 a 1992). Estos procesos implicaron la destrucción de los aparatos productivos, además de pérdidas sociales y humanas. Con la paz, en estos dos países se instauraron gobiernos más conservadores, que fueron los encargados de ejecutar o bien profundizar las reformas económicas. En este sentido, estas reformas se vieron acompañadas de la reconstrucción del país. Por tanto, una característica principal de estos países centroamericanos es una triple transición: entre la democracia electoral, la reforma económica y la paz.

Ambos países comparten una historia similar por haber mantenido una economía agroexportadora basada en monocultivos (añil en el siglo XIX y café en la primera mitad del siglo XX) y cultivos extensivos (como de algodón y azúcar) con más auge en los cincuenta. Posteriormente, en los años sesenta se llegó a un proceso de industrialización, aunque esta fue trunca. Todos estos procesos han consolidado grupos oligárquicos que después de la reconstrucción de posguerra lograron integrarse a la dinámica internacional³.

Ambos países mantienen puntajes altos en el Índice de Libertad Económica⁴, El Salvador superando a Guatemala, lo que da cuenta que han implementado una serie de reformas y políticas en que favorecen la apertura comercial y financiera, pilares del Consenso de Washington (Williamson, 2003).

Con respecto a algunos rasgos sociodemográficos podemos mencionar que Guatemala es el país más poblado de la región centro-

3 Véase las investigaciones de Velásquez (2010) y la precursora de Paniagua (2002), en las cuales destaca la composición de los grupos hegemónicos de poder.

4 Este índice incluye medidas para 10 dimensiones de la «libertad económica»: libertad en los negocios, libertad en el comercio, libertad fiscal, tamaño de gobierno (se prefiere un pequeño), libertad monetaria, libertad de inversión, libertad financiera, derechos de propiedad, libertad en contra de corrupción y libertad en el trabajo (Heritage Foundation, 2011).

americana. CEPAL (2011) estima que en 2010, habitaban 14,333,748 guatemaltecos la extensión de 108,889 km² que conforma el territorio nacional. Es una sociedad bastante joven, lo que significa que tiene una alta dependencia por su estructura demográfica joven: mantiene una edad mediana de 18.8 y la tasa de dependencia es de 85 por cada 100. Esto es importante porque hay un contingente amplio de población disponible para trabajar. Al caso guatemalteco debe añadirse un eje de análisis: la adscripción étnica. Hemos incluido una categoría de indígenas, de acuerdo al criterio de autorreconocimiento, que según la ENEI corresponde al 39.6% de la población total.

Dentro de los elementos demográficos que destacan en El Salvador también está el hecho de ser una nación joven, 23 años de edad mediana según el Censo de Población de 2007, pero con una gran desigualdad de sexos: por cada 100 mujeres existen 90 hombres, y por cada 100 mujeres en edad de trabajar existen 85 hombres en el mismo grupo etario⁵. Sobre este desequilibrio debe mencionarse que existe una alta tasa de emigración y un proceso de violencia que afectan a la merma de hombres en las distribuciones de población. A diferencia de Guatemala, el peso agrícola es mucho menor, puesto que la urbanización fue más intensa y acelerada durante el período armado (Morán, 2001), además, es una población sin presencia indígena⁶.

Las remesas son un fenómeno asociado al proceso migratorio que ha vivido El Salvador desde el conflicto armado en los ochenta. En 2010, el 21.4% de los salvadoreños reportaba recibir algún tipo de ayuda económica del exterior, mientras que el 16.4% declaraba que algún miembro de su hogar vivía en el extranjero (EHPM, 2010). La tasa de emigración para el período 2005-2010 de acuerdo a Naciones Unidas (2010) era de 9 personas que dejaban el país por cada mil habitantes.

Actualmente, El Salvador mantiene una economía en la cual el monto de remesas alcanza a 16.4% de la producción en términos corrientes de 2010. Lo que significa que es una economía que se mantiene por el consumo, que en parte es posible por el ingreso disponible de los hogares que proviene de las transferencias familiares (BCR, 2009).

Para analizar la situación reciente del mercado de trabajo de Guatemala se trabajó con la Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos de 2010, ENEI. De acuerdo a esta fuente de información, el contingente

5 La población en edad de trabajar en El Salvador se define como de 10 años y más.
6 Después de la matanza indígena de 1932, se dio una rápida «ladinización» de la población indígena pues se asociaba el binomio indígena y comunista, después de los movimientos de insurrección y la manera en que estos se detuvieron.

de trabajadores para dicho año alcanzaba a los 5,566,386 de personas ocupadas mayores de 10 años⁷. Históricamente, Guatemala es el país en la región centroamericana que ha mantenido las tasas de desempleo más bajas, para este año en específico (ENEI, 2010) su tasa de desempleo fue de 3.52%, ligeramente superior al 2% que ha mantenido en la última década.

No obstante, esta baja tasa de desempleo se traduce en una ocupación dominada por bajos ingresos por trabajo, poco acceso a prestaciones y la fuerza de trabajo se caracteriza por sus bajos niveles educativos y por estar orientados en actividades no calificadas, tal como señalan tendencias establecidas por Sauma (2004) y Cabrera y Delgado (2010), además como alta prevalencia del subempleo (Obando y Montero, 2009; Sauma, 2004).

Para el año 2010, según la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) utilizada para el análisis del caso salvadoreño, la población ocupada (2,514,016) tenía una edad mediana de 35 años, una escolaridad promedio de 7.4 años y estaba conformada por un 58.6% de hombres y el restante 41.4% de mujeres. La mediana de los ingresos por hora de los trabajadores para dicho año era de 1.89 dólares PPA⁸. Otro elemento particular de El Salvador es su alta participación de las mujeres en la ocupación y un desempleo femenino inferior al masculino. Esta es una característica que solo mantiene esta nación frente al resto de países latinoamericanos. Los datos desde 1991 demuestran que no solo se mantiene esta tendencia, sino que se aumentan las brechas (Escoto, 2010; Obando Montero, 2009).

Esta breve descripción de los casos de estudio, nos brinda un precedente para deslindar la relación entre el comercio exterior y las condiciones laborales. Relación que se discute en el siguiente apartado.

Las condiciones laborales y el comercio exterior

Desde la sociodemografía, se ha estudiado la inserción en el mercado de trabajo y las condiciones en que esta se desarrolla. Los resultados de dichas investigaciones se circunscriben dentro de dos marcos principales utilizados en los estudios sociodemográficos del mercado de trabajo. La *precariedad laboral*, en su uso más amplio (Mora, 2010; Reygadas, 2011), como un esquema analítico para examinar todo tipo de puestos de trabajo, de manera independiente en el sector formal o

7 Tanto en Guatemala como en El Salvador, la población en edad a trabajar (PET) se define a partir de los 10 años.

8 Paridad del poder adquisitivo.

informal y que establece una relación entre el cambio de modelo económico y el empeoramiento de las condiciones de trabajo. Hay un consenso acerca de que lo novedoso de la precariedad laboral no es su existencia, sino su profundización, en el marco de la globalización y además su trascendencia a los sectores aparentemente ganadores de la misma.

El otro marco mediante el cual se estudian las condiciones laborales se centra en torno a un concepto más amplio y más flexible como el de las *carencias laborales* (García, 2011), donde se parte de la existencia de muchos ejes de reflexión comunes, y en particular indicadores, entre todos los bloques conceptuales que se utilizan, pues convergen en su operacionalización, especialmente porque todos se apoyan en datos oficiales que se pautan a nivel internacional o institucional⁹.

Con base en lo anterior, hemos seleccionado dos condiciones laborales que se puedan comparar dentro de los países: el ingreso laboral por hora y el acceso a seguridad social. En nuestro análisis también incluimos variables sociodemográficas que dan cuenta de la composición de la fuerza de trabajo. Sin embargo, antes de establecer nuestros hallazgos es necesario hacer una breve revisión de los resultados esperados entre el comercio y las condiciones laborales.

Los perfiles económicos, comercio internacional y condiciones laborales

Según los argumentos ortodoxos, «el derrame» del comercio a través de la tecnología y la información, así como el crecimiento mismo, tiene un efecto positivo en las condiciones laborales, o al menos eso es lo esperado en los modelos teóricos. Si este resultado no se da, es debido a que intervienen otros factores (imperfecciones de mercado) que impiden que el beneficio se distribuya entre los participantes del comercio. Flanagan (2006) es sumamente optimista en este sentido, a pesar de que su aproximación dista de ser contundente. Señala que «el crecimiento económico permite a los países comprar más de todo, incluyendo condiciones laborales superiores» (Flanagan, 2006: 64), aun sin considerar los efectos directos sobre las condiciones de trabajo.

La apertura comercial fue una de las políticas de los planes de

9 García (2011) señala tres grandes bloques conceptuales. El primero tiene que ver con el desempleo, el subempleo y la informalidad, conceptos que fueron usados anteriormente, pero que se siguen utilizando muchas veces como indicadores. El segundo engloba concepciones más recientes como la precariedad laboral, la calidad del empleo y el trabajo decente. Finalmente, la autora retoma los conceptos de la flexibilidad, la exclusión laboral y la vulnerabilidad.

reestructuración de América Latina (Katz, 2001). El comercio entre distintos países y qué tan competitivo es un país son las claves del éxito. Incluso, se asume que la participación en el comercio y tratados internacionales también lleva a que los gobiernos parte asuman más responsabilidades frente a tratados laborales.

El núcleo central de la economía internacional tradicional está basado en la idea de las ventajas comparativas. Desde este esquema, el comercio entre naciones permitiría a las economías pequeñas especializarse en sectores donde existe esta ventaja, de tal cuenta que dicha especialización redunde en un aumento de la productividad. Siguiendo la teoría del modelo Heckscher-Ohlin, en condiciones ideales, el comercio internacional entre países llevaría a una igualación de los precios de los factores, es decir, de salarios en el caso de la fuerza de trabajo y en el caso del capital, de la tasa de interés (Krugman y Obstfeld, 2003).

Existen elementos que podrían también tener incidencia en cómo se establecen las condiciones laborales, a la luz de una demanda de trabajo impactada por un régimen abierto al comercio. Un elemento tiene que ver con las relaciones de poder entre las naciones que comercian, lo que repercute en la intensidad de sus relaciones comerciales; así, un factor a analizar es la importancia de la concentración del comercio, sobre todo en economías pequeñas como las centroamericanas. Khalaf (1974) explica que el tamaño de las economías mantiene una relación inversa con la concentración comercial; es decir las economías más pequeñas tenderán a tener concentración comercial más alta: esto es así a nivel geográfico (con socios comerciales), como de productos. Aunque el autor señala que esto no es un impedimento para el desarrollo, existe también una relación de sentido negativo entre el nivel de desarrollo y la concentración geográfica o de socios del comercio internacional.

Sin embargo, no se debe olvidar el supuesto de que una economía pequeña debe aceptar los precios internacionales y no puede influir en ellos. Estas desigualdades de tamaño y poderes podrían llevarnos a revisar la lógica del comportamiento de los mercados, desde modelos microeconómicos como el monopolio (un mercado con un solo vendedor) y del monopsonio (un mercado con un solo comprador); por mencionar ejemplos donde existen comportamientos lejanos a la competencia perfecta, y donde se establecen beneficios extraordinarios a aquellos que poseen poder del mercado y establecen los niveles salariales por debajo del equilibrio. Por ello, este es un elemento que se toma en cuenta al analizar el papel de los socios comerciales.

Otro elemento que debemos considerar al analizar dos países es que están especializados de manera diferenciada. Para Padilla y Martínez

(2007), los países presentan distintos perfiles de acuerdo a la intensidad de sus ejes económicos (maquila, remesa y turismo). El Salvador se basa en tecnología ligera, mientras que Guatemala es un país cuyas exportaciones manufactureras se basan en recursos naturales.

Esta especialización se puede observar en los principales productos de exportación en 2010. La primera tríada para Guatemala es el café, el banano y el azúcar (exportaciones basadas en recursos naturales). Mientras que para El Salvador: *t-shirts* y camisetas interiores, de algodón, de punto; *jerseys*, *cardigans* y artículos similares de algodón, de punto y el alcohol etílico sin desnaturalizar (exportaciones basadas en baja tecnología). Lo anterior, según datos de Intrace, para 2010, de acuerdo con el Sistema Armonizado 2007¹⁰. La especialización agrícola es un rasgo histórico que consolidó a Guatemala como un país predominantemente agrícola, y que confluye con la consolidación de una burguesía anclada en la tierra, basada en poco capital y, además, con mano de obra abundante. Por ello, además del atenuante del monocultivo por el lado productivo, existe un elemento de tamaño de la economía que explica que países como los que estudiamos sean más propensos a la concentración del comercio en pocos socios comerciales (Khalaf, 1974).

En efecto, los países mantienen una alta concentración de sus exportaciones. En el caso de las naciones estudiadas, estas comparten un mismo primer socio comercial: Estados Unidos, aunque existen vestigios del Mercado Común Centroamericano (MECCA) en sus principales socios comerciales. Así, los primeros tres socios comerciales en el 2010 de Guatemala fueron Estados Unidos (38.8% de las exportaciones totales), El Salvador (11.1%) y México (5.1%). Mientras que para El Salvador tenemos a Estados Unidos (48.8%), Honduras (13.3%) y Guatemala (14.2%).

Lo anterior nos hace plantear nuestro estudio de las condiciones laborales a través de una estructura productiva caracterizada de manera histórica por ser concentrada en términos de socios comerciales y de productos. Por ello, en el siguiente apartado describimos la estrategia metodológica que se utilizó para acercarnos a esta relación entre una estructura productiva que dé cuenta de estos aspectos y las condiciones laborales.

La propuesta metodológica: una clasificación sectorial

Para estudiar la relación entre la configuración económica leída desde el comercio exterior se debe homologar la información sobre

10 Revisado en junio de 2011 (El Salvador) y en junio de 2012 (Guatemala).

el mercado de trabajo con los datos de los flujos de bienes y servicios. Los datos de las condiciones de trabajo se obtienen de la EHPM, 2010 para el caso salvadoreño y la ENEI, para el guatemalteco. Para la estructura productiva, se utilizan agregados económicos, obtenidos de las cuentas nacionales y de las bases de comercio exterior como COMTRADE y de Intracen¹¹.

El Código Industrial Internacional Uniforme (CIIU) Revisión 3 es la base de la clasificación productiva propuesta. Al usar las clasificaciones internacionales como el código del Sistema Armonizado (SA) para el comercio internacional y la clasificación Ampliada de la Balanza de Pagos de Servicios (EBOPS, por sus siglas en inglés), para el intercambio de servicios, se pueden establecer correspondencias algunas veces directas y otras parciales a la estructura de la CIIU. Del mismo modo, los bancos centrales de El Salvador y Guatemala utilizan el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN-1993) para obtener información sobre la producción, que también se pueden aproximar a la CIIU¹².

La naturaleza diversa de la información sobre los intercambios internacionales de bienes y servicios, tanto en su unidad de recolección como de las instituciones que la utilizan, que la procesan y que la estudian, hace que la armonización no sea lineal. Sin embargo, se han priorizado algunos elementos sustantivos para el análisis. De este modo, los criterios de clasificación obedecen a tres elementos básicos:

1. la intensidad del comercio en términos de volumen de exportaciones e importaciones;
2. la intensidad del comercio en términos de concentración de los socios; y
3. el crecimiento dentro de la economía doméstica de las ramas no relacionadas con el intercambio internacional.

Esto nos ha permitido establecer una clasificación a dos niveles. El primer nivel separa a las actividades relacionadas con el comercio exterior y las que no. Para luego establecer a través de los criterios 2 y 3, los segundos niveles de análisis.

Así definimos como *sectores transables* las ramas de actividad que presentan flujos de bienes o servicios que se intercambian entre el país de estudio y otros socios comerciales durante 2002-2010. Se incluye a ramas de actividad con flujos bilaterales de importación y

11 COMTRADE: Commodity Trade Statistics Database; Intracen: International Trade Center.

12 Las correspondencias establecidas se realizan a una apertura de dos dígitos de la CIIU Rev. 3. Las tablas de correspondencias están disponibles con petición a la autora. Revisar los anexos para observar los esquemas básicos de decisión para la clasificación.

exportación (que denominamos no especializados) y a ramas que se concentran en ser exportadoras o importadoras (especializadas).

Los *sectores no transables* se refieren a ramas de actividad que no presentan flujos de bienes o servicios que se intercambian entre el país de estudio y otros socios comerciales (o que los tienen en muy pequeña escala).

Al llegar al segundo nivel de la clasificación, a un sector transable se considera como *concentrado*, si está compuesto por ramas de actividad con flujos bilaterales de importación y exportación (no especializados), pero cuyo mercado está concentrado en términos de países a quienes se dirigen las exportaciones.

Se aglutinó en *otros transables*, al resto de las ramas de actividad transables. Pueden agrupar a ramas de actividad con flujos bilaterales de importación y exportación (no especializados), pero que tienen un mercado diversificado en términos de países a quienes se dirigen las exportaciones. Asimismo, se puede tratar de ramas especializadas con un flujo unilateral de comercio. Todos estos sectores coinciden en no ser los tradicionales sectores de exportación en los países.

En el caso del segundo nivel de clasificación para los no transables se utilizó el dinamismo interno. El sector *no transable sin crecimiento* se refiere a las ramas de actividad económica que se estancaron o que mantuvieron un crecimiento proporcional a su participación dentro del valor agregado al inicio del período 2002-2010. Mientras que el sector transable *con crecimiento* incluye a las ramas de actividad que durante el período de estudio crecieron tanto en volumen de valor agregado como en su participación dentro de la estructura productiva, durante el período 2002-2010.

A partir de esta estructura económica, que se resume en el cuadro 1, podemos avanzar en nuestro análisis de las condiciones laborales.

Cuadro 1. El Salvador y Guatemala (2010): Resumen de la clasificación según la relación con el comercio internacional. Descripción por sectores

<p><i>Sectores transables:</i> refieren a ramas de actividad que presentan flujos de bienes o servicios que se intercambian entre el país de estudio y otros socios comerciales, durante 2002-2010. Incluye a ramas de actividad con flujos bilaterales de importación y exportación (no especializados) y a ramas que se concentran en ser exportadoras o importadoras (especializadas).</p>	<p>• <i>Concentrado</i>, incluye a las ramas de actividad con flujos bilaterales de importación y exportación (no especializados), pero cuyo mercado está concentrado en términos de países a quienes se dirigen las exportaciones.</p>
	<p>• <i>Otros transables</i>, aglutina a ramas de actividad con flujos bilaterales de importación y exportación (no especializados), pero que tienen un mercado diversificado en términos de países a quienes se dirigen las exportaciones. Asimismo, se puede tratar de ramas especializadas con un flujo unilateral de comercio.</p>
<p><i>No transables:</i> refieren a ramas de actividad que no presentan flujos de bienes o servicios que se intercambian entre el país de estudio y otros socios comerciales (o que los tienen en muy pequeña escala)</p>	<p>• <i>Sin crecimiento</i>, se refiere a las ramas de actividad económica que se estancaron o que mantuvieron un crecimiento proporcional a su participación dentro del valor agregado al inicio del período 2002-2010.</p>
	<p>• <i>Con crecimiento</i>, incluye a las ramas de actividad que durante el período de estudio crecieron tanto en volumen de valor agregado como en su participación dentro de la estructura productiva, durante el período 2002-2010.</p>

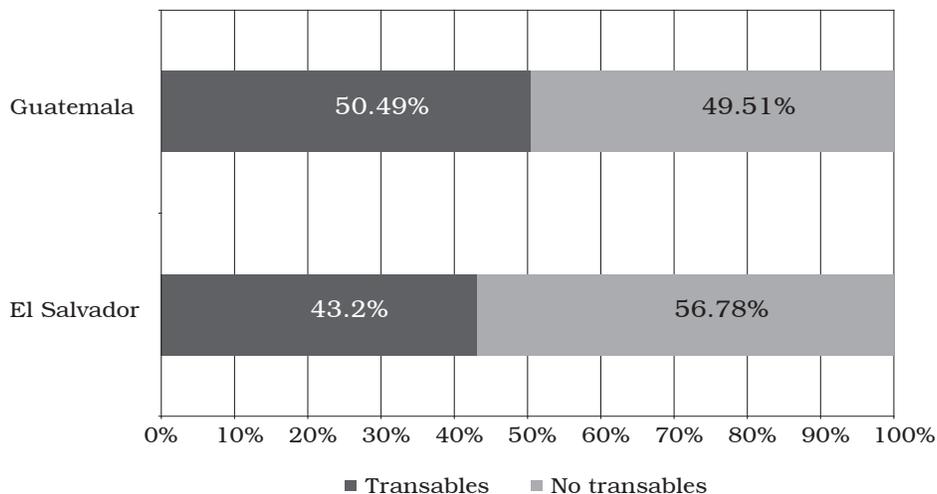
Nota: Se parte de los sectores especificados por la dirección de flujos (véase el esquema A1 en anexos), pero hemos conformado agrupaciones más simplificadas que permitan observar mejor el efecto del comercio internacional sobre el ingreso y las otras condiciones laborales. Si se quiere ahondar en la composición interna de cada subsector, consúltese los esquemas A2 y A3, también en los anexos, para los dos países en estudio.

Fuente: Elaboración propia.

El mercado de trabajo y la estructura productiva ligada al comercio internacional

La clasificación propuesta en el cuadro 1 ha dado como resultado una configuración diferente entre los países, la que puede observarse fácilmente al revisar las distribuciones de los sectores en el empleo total, pues estos dependen de manera diferenciada de los sectores transables y no transables para la generación de empleos, tal como se observa en el gráfico 1. Se hace notar que el país que mantiene una mayor parte del empleo en sectores relacionados con el comercio exterior es Guatemala; mientras, El Salvador presenta una superioridad del empleo en sectores no transables.

Gráfico 1. Guatemala, 2010 y El Salvador: Distribución de los ocupados de acuerdo a los sectores y su relación con el comercio internacional. Primer nivel de clasificación, 2010

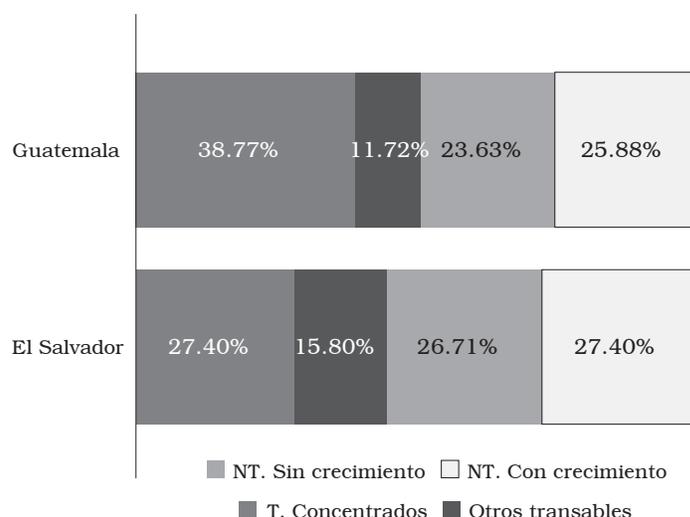


Nota: Guatemala excluye el sector agrícola de subsistencia.
Fuente: elaboración propia con datos de la ENEI y EHPM, 2010.

La especialización de los países ha sido distinta¹³. Existe una diferenciación dentro de los sectores en términos de la distribución de los empleos, al trasladar el análisis a un nivel más detallado en la relación de las ramas productivas con el comercio exterior, incluyendo los criterios de dirección de flujos y socios comerciales para los sectores transables y, para los sectores no transables, la relación de su dinamismo en la economía interna, tal como señalamos en el cuadro 1.

13 Se debe destacar que el consumo interno de El Salvador está afectado por importaciones y patrocinado en alguna parte por las remesas. Por lo que lo explicitado en el gráfico anterior refiere a relaciones directas con el comercio exterior, aunque la «no transabilidad» de las actividades no implique una dependencia nula con las actividades externas.

Gráfico 2. Guatemala y El Salvador: Distribución de los ocupados de acuerdo a los sectores y su relación con el comercio internacional. Segundo nivel de clasificación, 2010



Nota: Guatemala excluye el sector agrícola de subsistencia. «T» se refiere a los sectores transables; «NT.» A los no transables

Fuente: elaboración propia con datos de la ENEI y EHPM, 2010.

En general, los «otros transables» (sectores especializados en ser solo importadores o solo exportadores y sectores altamente transables sin concentración de socios), generan la menor cantidad de empleo en todos los países. En cambio, los sectores transables con concentración de socios comerciales son los que se mantienen como los grandes generadores de empleo, dentro de estos sectores. Las brechas en participación en estos sectores son sensiblemente menores en el caso salvadoreño¹⁴. En el caso de los sectores no transables, la situación varía por país. En Guatemala, el sector que genera en mayor proporción empleos en el sector no transable es el sector «con crecimiento»; en el caso salvadoreño la situación es muy cercana entre los dos sectores no transables.

Esta primera revisión permite observar cómo los patrones de absorción de empleo son diferenciados. Pero debemos mover el análisis a los otros elementos estudiados en esta investigación, y especialmente, a nuestro objeto de estudio: las condiciones laborales.

14 Para consultar las ramas representativas de cada subsector ligado al comercio, se presentan los esquemas A2 y A3 en los anexos.

Los factores asociados a las condiciones laborales

Como parte de nuestro análisis, presentamos una estrategia multivariada de análisis, la cual consiste en establecer modelos de regresión lineal robusta y regresión logística para establecer los factores asociados a las condiciones laborales (concentrándonos en el ingreso laboral por hora y el acceso a seguridad social). Para ello, hacemos énfasis en el papel de los sectores económicos de acuerdo al comercio internacional y en el comportamiento de las condiciones de trabajo, como parte de las variables independientes que explican estas condiciones.

En los anexos se han incluido las ecuaciones de los modelos ajustados para cada país. Los factores asociados a las variables dependientes (ingresos laborales y seguridad social) incluyen variables sociodemográficas (sexo, residencia, estado civil, escolaridad), de inserción laboral (ocupación, sector institucional), así como los sectores de actividad clasificados por su relación con el comercio internacional.

El caso guatemalteco

El ingreso laboral por hora, al igual que otras condiciones laborales, es resultado de la interacción de las características de la oferta y la demanda de trabajo, condicionadas por las instituciones y condiciones históricas específicas de los países en estudio. Tomando en cuenta esto presentamos los resultados de algunos factores sociodemográficos y los niveles de calificación, así como la pertenencia a los sectores económicos que están más asociados con los diferentes niveles de ingreso laboral en Guatemala para el año 2010.

En la tabla 1 se presentan los resultados de la regresión robusta para el ingreso laboral por hora (modelo 1) y el modelo *logit* para el acceso a seguridad social para el caso guatemalteco (modelo 2), cuyas ecuaciones se pueden consultar en los anexos¹⁵.

15 Cuando describimos los cambios, salvo que se diga lo contrario, asumimos la condición *ceteris paribus* del resto de variables.

Tabla 1. Guatemala: Resultados de la regresión lineal robusta sobre el ingreso laboral por hora y el modelo *logit* para el acceso a seguridad social. 2010 (continúa)

	<i>Modelo 1: Ingreso</i>	<i>Modelo 2: Seguridad Social</i>
	<i>Dólares PPA.</i>	<i>Razón de momios</i>
	$\hat{\beta}_{j(ee)}$	$e^{\hat{\beta}_{j(ee)}}$
<i>Área de residencia</i>		
Metropolitana	+	+
Resto Urbano	-0.2711* (0.024)	0.5224* (0.044)
Rural	-0.2476* (0.026)	0.4959* (0.049)
<i>Condición de hombre o mujer</i>		
Hombre	+	+
Mujer	-0.2256* (0.019)	0.6993* (0.053)
Edad	0.0250* (0.003)	1.0807* (0.015)
Edad ²	-0.0003* (0.000)	0.9989* (0.000)
<i>Adscripción étnica</i>		
No indígena	+	+
Indígena	-0.1540* (0.020)	0.6328* (0.054)
Unido	+	+
No unido	-0.1264* (0.021)	0.8610** (0.069)
<i>Escolaridad</i>		
Hasta primaria	+	+
Primaria y más	0.2872* (0.022)	2.0213* (0.163)
<i>Ocupación</i>		
Funcionarios y Prof., oficina	+	+
Vendedores y servicios	-0.7393* (0.032)	0.4485* (0.047)
Operadores, operarios	-0.5387* (0.032)	0.4180* (0.044)
No calificados	-0.7117* (0.033)	0.3498* (0.039)

continúa

	<i>Modelo 1: Ingreso</i>	<i>Modelo 2: Seguridad Social</i>
	<i>Dólares PPA.</i>	<i>Razón de momios</i>
	$\hat{\beta}/(ee)$	$e^{\hat{\beta}}/(ee)$
<i>Sector según comercio</i>		
Otros sectores transables	+	+
T. Concentrado	-0.1521* (0.031)	0.9968 (0.112)
NT. Sin crecimiento	-0.0591** (0.033)	0.5216* (0.063)
NT. Con crecimiento	-0.1049* (0.033)	0.7458* (0.087)
<i>Sector Institucional</i>		
Sector privado	+	+
Sector Público	1.5920* (0.042)	8.1012* (1.240)
<i>Subsistencia Agrícola</i>		
No subsistencia agrícola	+	+
Subsistencia agrícola	-0.9486* (0.024)	0.2720* (0.036)
Constante	1.8917* (0.072)	0.2516 -2804.1697
r ²	0.36313639	Seudo: 0.2516
% Clasificados correctamente	N.A:	83.95%
N	7,013	7,023

* p<0.05, ** p<0.10, + Categoría de referencia, errores estándar en paréntesis

Fuente: estimaciones con la ENEI, 2010. El resto de indicadores de ajuste se encuentran en los anexos.

En la primera columna de la tabla 1 se muestran los efectos de las variables en estudio en la regresión lineal robusta¹⁶ sobre el ingreso laboral por hora. El residir en la zona metropolitana tiene un efecto positivo en los ingresos por hora, frente al resto de zonas que disminuyen el ingreso entre 0.24 y 0.27 dólares PPA por hora. Las variables de características sociodemográficas como la edad, el sexo y la adscripción indígena presentan efectos significativos sobre el ingreso laboral por hora. Las mujeres reciben remuneraciones más bajas que los hombres, los indígenas ganan menos por hora que los ladinos y la edad mantiene un efecto creciente con un término cuadrático negativo que desacelera a lo largo de las edades esta tendencia creciente. Conforme a lo esperado,

16 La regresión robusta lineal es una variante de la regresión lineal que toma en cuenta que la variable dependiente (en este caso el ingreso laboral por hora) tiene *outliers* (datos «aberrantes») y por lo tanto corrige los errores estándar a través de un peso en las observaciones con residuos más altos y supera así los problemas de heterocedasticidad propios de este tipo de distribuciones.

los trabajadores con mejores ingresos laborales son aquellos que tienen acceso a educación mayor a la primaria. Lo cual confirma que, a pesar de los bajos niveles de escolaridad del caso del mercado de trabajo guatemalteco, se mantiene un efecto de las credenciales educativas para obtener un mejor desempeño en cuanto a ingresos.

En lo que respecta a la *ocupación* de los trabajadores observamos que las diferencias entre los «no calificados», «los vendedores y trabajadores de servicios» y los «operarios y operadores», con respecto a los «directivos, funcionarios y profesionales y trabajadores de oficina» prácticamente mantienen la misma magnitud. Lo que estaría dando cuenta de una disparidad importante en el mercado laboral guatemalteco, donde a pesar de que haya diferencias entre las ocupaciones, se mantiene un sector sobre el resto.

Para los *sectores económicos de acuerdo al comercio internacional* se presenta al «sector transable concentrado» (mercado de socios comerciales concentrados, ligado al sector de agricultura) con los ingresos por hora más bajos; por su parte, el sector «otros transables» (la industria de alimentos y bebidas) mantiene una condición de «ganador» en términos de generación de empleos mejor pagados. En el caso de los dos sectores no transables, es el sector no transable con crecimiento el que sale peor librado en términos de ingreso. Esto significa que los sectores que tienen relativamente mejores desempeños en términos productivos están generando empleos con bajos ingresos, lo cual también es un ejemplo de cómo indiferentemente de la demanda (interna o externa), la economía guatemalteca está permeada por mantener su crecimiento con actividades de baja productividad y malas condiciones laborales.

Finalmente, hemos controlado los efectos que podrían ocasionar dos grupos extremos. El primero tiene que ver con el sector institucional, con la introducción de una variable para los trabajadores del sector público, sector caracterizado por ser protegido históricamente y que mantiene las mejores condiciones laborales. En el modelo 1 se muestra que los empleados en este sector institucional presentan salarios 1.59 dólares por hora mayores que el resto. El otro elemento que también introducimos refiere a las actividades de subsistencia agrícola y actividades no remuneradas, cuya relación es negativa. Esta variable es importante porque es la que controla a este sector que por definición no obtiene ingreso o es muy bajo, pues se emplea en el sector agrícola de subsistencia¹⁷.

17 De esta manera se controlan las actividades agrícolas que no son necesariamente transables por ser de subsistencia.

El análisis de otra condición laboral frente al ingreso laboral por hora complementa la visión del mercado de trabajo, y esto lo observamos en modelo 2, un *logit* sobre el acceso a seguridad social, cuyos resultados están en la tabla 1¹⁸. En términos de condiciones sociodemográficas, existe un patrón de desprotección institucional que coincide con la precarización de los ingresos. El área de residencia, el estado civil, la escolaridad, el sexo, la edad y la adscripción indígena presentan efectos que refuerzan la tendencia mostrada por las remuneraciones por hora. Lo que coloca a estos grupos en situaciones más vulnerables.

En tanto, la ocupación, en términos de acceso a la seguridad social sí se distingue entre las diferentes categorías ocupacionales, lo que no sucedía con el ingreso que generaba dos grupos ocupacionales muy polares. El grupo de «no calificados» se presenta como el que tiene menor acceso a esta prestación, presentando una reducción del 60% en los momios de probabilidad de acceder a seguridad social con respecto al grupo de «directivos, funcionarios y profesionales y trabajadores de oficina».

Con relación a los efectos del *comercio internacional*, nuestras covariables de interés, los momios de probabilidad del «sector transable concentrado» no son estadísticamente diferentes a los mostrados por los «otros transables». En cambio, los momios de los dos sectores no transables son significativamente menores, reduciendo las probabilidades en un 25% (no transables con crecimiento) y hasta un 50% (en los no transables sin crecimiento).

Las variables de control para los trabajadores del sector público y de los empleados en el sector de subsistencia agrícola mantienen su tendencia con el patrón con los ingresos, siendo la primera una variable que asegura la protección; mientras que la segunda, lleva al trabajador de estos sectores a la desprotección absoluta.

Es importante recordar, a la luz de estos resultados, que la proporción de acceso a seguridad social que presenta la población trabajadora guatemalteca es baja, es decir, estamos modelando una probabilidad reducida, pues es un país con poca protección, bajos niveles de empleo asalariado y alta presencia de autoempleo. La proporción predicha por el modelo para la población total es de 0.1597 y para el caso de la población que están en sectores remunerados de no subsistencia agrícola es de 0.2474¹⁹.

18 Este tipo de modelos ajusta una relación lineal entre el logito de los momios de la probabilidad y las covariables o factores asociados. Se puede consultar la ecuación del modelo ajustado en los anexos.

19 Asumiendo las condiciones medias para todas las variables.

El caso salvadoreño

En la tabla 2, se presentan los resultados de la regresión robusta para el ingreso laboral por hora y el modelo *logit* para el acceso a seguridad social para el caso salvadoreño. Si bien algunas especificaciones de las fuentes de datos no permiten tener exactamente las mismas variables que en el caso guatemalteco, el ejercicio es análogo al presentado en el acápite anterior para Guatemala.

Casi todos los factores asociados operan en el mismo sentido que en el caso guatemalteco, tanto para la remuneración por hora como para el acceso a seguridad social. Nos restringiremos a explicitar los efectos que son diferentes en el sentido de las relaciones entre la variable de pendiente con la independiente (sexo e inserción de acuerdo a la actividad productiva ligada al comercio internacional); y, haremos énfasis en la recepción de remesas, como grupo sociodemográfico característico.

La condición de hombre o mujer impacta en las relaciones salariales: las mujeres ganan 0.19 dólares menos por cada hora que trabajan, con respecto a los hombres (véase el modelo 3 en la tabla 2, columna 1). Sin embargo, las mujeres tienen momios de probabilidad 32% más altos de acceder a la seguridad social (véase el modelo 4, en la tabla 2, columna 2). Esto podría indicar que las mujeres podrían establecer algún tipo de *trade-off* para escoger sus trabajos entre protección y salario.

Los efectos de la pertenencia a sectores clasificados de acuerdo al comportamiento del comercio internacional son sustantivos. Las regresiones indican que controlando por el resto de factores, el *sector transable concentrado* (mercado de socios comerciales concentrados, ligado al sector de agricultura e industria de la confección), mantiene una diferencia de alrededor un dólar por hora menos frente al sector *otros transables* que es la categoría de referencia (se trata sobre todo de la industria de alimentos y bebidas y actividades empresariales).

También, el *sector transable concentrado* presenta condiciones laborales más precarias que la categoría de referencia, «otros transables», pues también mantiene menor acceso a la seguridad social, pero presenta mayores probabilidades que los *sectores no transables*.

Es así que la estructura productiva propuesta de acuerdo al comercio internacional opera de manera bastante diferenciada entre ingresos y acceso a seguridad social. Por lo cual, se podría establecer la hipótesis de que la carencia de condiciones referentes a acceso a seguridad social es compensada por ingresos relativamente más altos en los sectores *no transables*, en especial con el *no transable «con crecimiento»*.

Finalmente, la recepción de remesas no tiene un efecto en el ingreso por hora. Pero sí en el acceso a la seguridad social. Lo que podría indicar que las redes de familiares tendrían algún tipo de efecto paliativo frente a los esquemas de desprotección.

Tabla 2. El Salvador: Resultados de la regresión lineal robusta sobre el ingreso laboral por hora y el modelo *logit* para el acceso a seguridad social, 2010

	<i>Modelo 3: Ingreso</i>	<i>Modelo 4: Seguridad Social</i>
	<i>Dólares PPA</i>	<i>Razón de momios</i>
	$\beta/(ee)$	$e^{\beta}/(ee)$
<i>Área de residencia</i>		
Zona rural	+	+
Zona urbana	0.1903*	2.0879*
	(0.013)	(0.081)
<i>Condición hombre o mujer</i>		
Hombre	+	+
Mujer	-0.1903*	1.3251*
	(0.013)	(0.049)
Edad	0.0331*	1.0804*
	(0.002)	(0.008)
Edad ²	-0.0004*	0.9991*
	(0.000)	(0.000)
<i>Escolaridad</i>		
Ninguna	+	+
Hasta primaria	0.2039*	3.6062*
	(0.018)	(0.318)
Secundaria y media	0.3813*	10.7076*
	(0.020)	(0.952)
Superior y más	1.3286*	14.3807*
	(0.032)	(1.540)
<i>Estado civil</i>		
No unido	+	+
Unido	0.1168*	1.8383*
	(0.013)	(0.069)
<i>Remesa</i>		
No recibe	+	+
Recibe	-0.0210	0.7112*

continúa

	(0.014)	(0.032)
	<i>Modelo 3: Ingreso</i>	<i>Modelo 4: Seguridad Social</i>
	<i>Dólares PPA</i>	<i>Razón de momios</i>
	$\hat{\beta}/(ee)$	$e^{\hat{\beta}}/(ee)$
<i>Ocupación</i>		
Funcionarios y Prof., oficina	+	+
Vendedores y servicios	-0.9681*	0.2773*
	(0.026)	(0.017)
Operadores, operarios	-1.1146*	0.2457*
	(0.026)	(0.015)
No calificados	-0.7781*	0.1937*
	(0.025)	(0.012)
<i>Sector según comercio</i>		
Otros transables	+	+
T. Concentrado	-0.8143*	0.6502*
	(0.019)	(0.033)
NT. Sin crecimiento	-0.2920*	0.4229*
	(0.019)	(0.021)
NT. Con crecimiento	-0.2504*	0.4706*
	(0.021)	(0.026)
<i>Sector Institucional</i>		
Sector privado	+	+
Sector Público	1.7596*	25.2591*
	(0.027)	(2.462)
<i>Subsistencia Agrícola</i>		
No subsistencia agrícola	+	+
Subsistencia agrícola	-1.3692*	0.1307*
	(0.019)	(0.015)
Constante	2.0796*	
	(0.050)	
R ²	0.33381287	0.3591
% Clasificados correctamente	N.A.	84.32%
N	33,323	33,323

* p<0.05, ** p<0.10 + Categoría de referencia, errores estándar en paréntesis
Fuente: estimaciones con la EHPM, 2010. El resto de indicadores de ajuste en anexos

Al igual que en Guatemala, debemos hacer hincapié en que los resultados presentados en la tabla 2 sobre acceso a la seguridad social refieren a momios y probabilidades relativas, por lo que debemos retomar que alrededor de una cuarta parte de los trabajadores tiene

acceso a seguridad social²⁰ y que, por tanto, estamos modelando una baja probabilidad. Esta característica es propia del tipo de mercados laborales que se han flexibilizado en las últimas décadas y que, además, nunca han contado con una participación laboral sindical desde la finalización de sus conflictos internos armados.

Reflexiones generales

Podemos observar que la *jerarquía* de las condiciones laborales (véase tabla 3) en la relación del comercio internacional coincide en ambos países entre los peores y los mejores sectores y mantienen diferencias entre los puestos medios de la distribución, referidos a los sectores no transables. Los sectores transables aparecen más protegidos, pero polarizados en los ingresos; mientras que los sectores no relacionados directamente con el comercio aparecen en situaciones medias dentro de la distribución.

Tabla 3. Guatemala y El Salvador: Jerarquía de las condiciones laborales en los sectores económicos ligados al comercio internacional, 2010

<i>Sector según comercio</i>	<i>Guatemala</i>		<i>El Salvador</i>	
	<i>Ingreso</i>	<i>Seguridad Social</i>	<i>Ingreso</i>	<i>Seguridad Social</i>
Otros sectores transables	1	1*	1	1
T. Concentrado	4	1*	4	2
NT. sin crecimiento	2	4	3	4
NT. con crecimiento	3	3	2	3

*Empate

Fuente: elaboración propia con base en las tablas 1 y 2.

Se tomó la decisión de que el criterio principal para definir la situación de los trabajadores, en los casos guatemalteco y salvadoreño, es el ingreso laboral por hora. Esto obedece a dos razones. Primero, como se ha señalado, se han modelado probabilidades muy bajas. La protección relativamente más alta de los sectores transables concentrados es realmente bastante baja en ambos casos nacionales. Segundo, en países como los estudiados, donde no existen muchas transferencias estatales y los ingresos laborales superan los ingresos de otras fuentes en los hogares (Medina y Galván, 2008), los ingresos laborales son decisivos para los niveles de bienestar de las personas.

20 La probabilidad predicha para la población ocupada es de 0.24058, también calculada tomando los valores medios de las variables.

Sin embargo, es interesante que los sectores transables mantengan mejores condiciones de protección social. Esto indica que podría deberse a la adscripción a los tratados internacionales, que obliga a tomar en cuenta un cierto tipo de legislación que puede tener un efecto más sustancial en las empresas de mayor tamaño asociadas a los flujos de exportación. Mientras que en el sector no transable, el autoempleo es una cualidad más común que, por lo general, es una condición que conlleva a la desprotección.

Teniendo en cuenta este criterio, podemos escribir nuestros resultados en la tabla 4, donde mostramos el tamaño de la fuerza de trabajo analizada, las condiciones laborales en sus promedios y las ramas que hemos considerado que tienen los peores y los mejores desempeños, con sus respectivos tamaños. En primer lugar, observamos que con relación a las condiciones laborales analizadas se observan dos países con condiciones muy similares en términos de sus promedios de ingreso laboral por hora y acceso a seguridad (El Salvador supera levemente los estimados guatemaltecos). Y, una coincidencia tanto en los sectores ganadores y perdedores así como al interior de estos, es decir en la composición por sus ramas de actividad (véase los esquemas A2 y A3 en los anexos, para la más información de otras ramas dentro de estos sectores).

Tabla 4. Guatemala y El Salvador: Resumen de resultados entre países, 2010

	<i>Guatemala</i>	<i>El Salvador</i>
Fuerza de trabajo analizada	4,014,120	2,512,156
Condiciones laborales		
Ingreso laboral por hora PPA USD		
Promedio	2.52	2.69
Seguridad social		
Proporción	0.2579	0.3068
Comercio internacional		
<i>Sector «ganador»</i>	<i>Otros transables</i>	<i>Otros transables</i>
%	11.72	15.80
Rama representativa	Elaboración de productos alimenticios y bebidas	Elaboración de productos alimenticios y bebidas
<i>Sector «perdedor»</i>	<i>Transable concentrado</i>	<i>Transable concentrado</i>
%	38.77	27.40
Rama representativa	Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexas	Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexas

Nota: Guatemala excluye el sector agrícola de subsistencia.

Fuente: elaboración propia con base en los resultados de la sección anterior.

Los resultados en ambos países muestran que la pertenencia a distintos sectores ligados al comercio internacional lleva a condiciones polarizadas. Primero, que la producción orientada hacia exportaciones de bajo valor agregado en actividades primarias dirigida a pocos socios comerciales (o lo que hemos venido denotando como «transables concentrados») redundará en bajas remuneraciones, aunque con más probabilidad de acceder a seguridad social. Mientras que también existe un sector transable, mayoritariamente de producción de alimentos y bebidas (los «otros transables»), que provee una mejor inserción laboral en términos de ingresos y esquemas de protección.

Es interesante que los dos casos extremos se presenten en los sectores ligados al comercio, lo que indica que existen formas muy diversas en los efectos de una misma estrategia económica que se ha planteado en la base de las políticas públicas como estrictamente benigna y desde sus críticos, como esencialmente restrictiva. Pese a esto, en términos de volúmenes de trabajadores, los insertados en el sector más perjudicado más que triplican en número a los trabajadores al sector con las mejores condiciones para el caso guatemalteco, y casi lo duplican para el caso salvadoreño. Esto quiere decir que los efectos esperados por los esquemas tradicionales son solo ciertos para un pequeño sector, haciendo de «el derrame» una situación más de excepción que de esquema generalizado.

Finalmente, se retoman las especificidades dentro de cada país. En primer lugar, el papel de la *mujer* en el mercado laboral. El Salvador destacada por ser el país donde la fuerza de trabajo presenta mayor participación femenina y donde las mujeres salvadoreñas reciben 0.19 dólares PPA menos por hora que sus contrapartes hombres, manteniendo una serie de factores constantes (véase modelo 3 en la tabla 2). En el caso guatemalteco esta diferencia es de 0.22, también manteniéndose las mujeres con niveles inferiores a los de los hombres (véase modelo 1 en la tabla 1).

En el caso de grupos específicos demográficos, para el caso guatemalteco, se aprecia una situación apremiante para las personas cuya adscripción étnica es *indígena*. En primer lugar, porque conforman gran parte de la fuerza de trabajo y, además, tienen ingresos sustancialmente inferiores (15 centavos menos por hora que los no indígenas). Las condiciones de protección social refuerzan esta exclusión en el mercado laboral de las buenas condiciones laborales, pues las probabilidades de acceder a la seguridad social se reducen en alrededor un 40% (con una serie de controles estadísticos en las variables de estudio, véase el modelo 2 en la tabla 1).

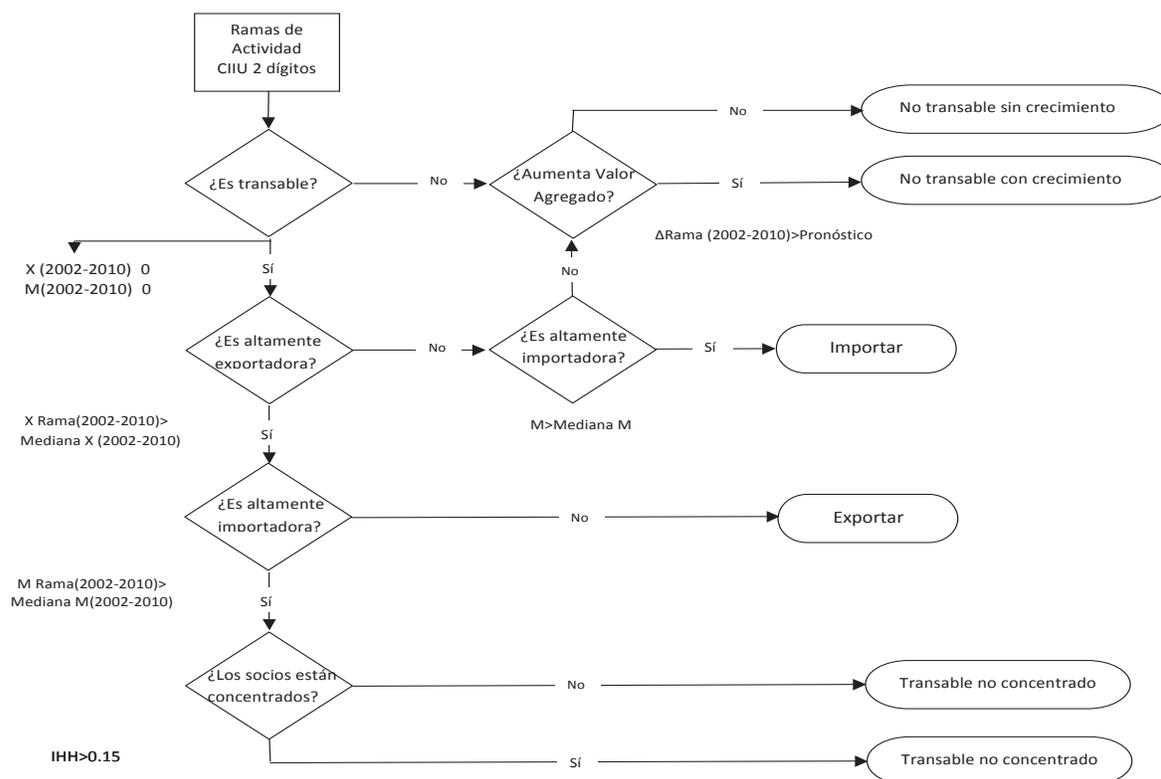
En el caso salvadoreño, para acercarnos a los efectos micro de las remesas, tenemos que la presencia de remesas coincide con situaciones precarias con menores probabilidades de acceder a seguridad social, frente a quienes no reciben remesas (véase el modelo en la tabla 2, para revisar las variables de control en los modelos). Esto quiere decir que el proceso migratorio externo de los hogares no necesariamente subsana la precariedad de los individuos relacionados con el migrante en el país de origen y que la institución familiar responde frente a la escasez de la protección social. Estos elementos propios y específicos también deben analizarse a la luz de la existencia de elementos de composición de la fuerza de trabajo que también permean las estructuras de las condiciones laborales.

En resumen, esta investigación permite observar características particulares entre los países, pero también rasgos comunes entre dos naciones con especialización diferenciada. Sobre todo, nos permite demostrar la relación heterogénea del comercio, el cual genera condiciones mejores o peores, con respecto a *cuánto* se comercia, *con quién* se comercia, *con cuántos socios* comerciales se mantienen vínculos y *qué tipo* de producto se está comerciando.

Estos elementos debieran ser incluidos más a menudo en los estudios laborales y demográficos. Esta investigación es un primer acercamiento y una propuesta de cómo podemos integrar elementos de la dinámica económica y comercial a los análisis del mercado laboral, estudiándolos desde los y las trabajadoras.

Anexos

Esquema A1. Diagrama de decisión teórica para clasificar los sectores económicos en función de su perfil de comercio exterior



Fuente: elaboración propia. Nota: X, exportaciones. M, importaciones. Las tablas de correspondencia están disponibles con solicitud a la autora.

Esquema A2. Población ocupada en actividades no remuneradas de no subsistencia agrícola en las principales sub-ramas de los sectores ligados al comercio internacional. Guatemala, 2010

• Transables	<ul style="list-style-type: none"> • Con concentración de socios 01 - Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexas (57.29%) 18 - Fabricación de prendas de vestir; adobo y teñido de pieles (10.24%) • Otros sectores transables 15 - Elaboración de productos alimenticios y bebidas (57.29%) 51 - Comercio al por mayor y en comisión, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas (23.42%)
• No transables	<ul style="list-style-type: none"> • Sin crecimiento 45 - Construcción (30.01%) 95 - Hogares privados con servicio doméstico (21.73%) • Con crecimiento 52 - Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; reparación de efectos personales y enseres domésticos (74.71%) 80 - Enseñanza (19.93%)

Nota: ramas a dos dígitos según CIIU revisión 3. Fuente: estimaciones propias con la ENEI, 2010.

Esquema A3. Principales sub-ramas de los sectores de acuerdo a la participación de la población ocupada en cada sector. El Salvador, 2010

• Transables	<ul style="list-style-type: none"> • Otros transables 15 - Elaboración de productos alimenticios y bebidas (34.13%) 74 - Otras actividades empresariales * (20.86 %) 60 - Transporte por vía terrestre; transporte por tuberías ** (13.06%) • Con concentración de socios 01 - Agricultura, ganadería, caza y actividades de servicios conexas (78.29%) 18 - Fabricación de prendas de vestir; adobo y teñido de pieles (13.42%)
• No transables	<ul style="list-style-type: none"> • Sin crecimiento 55 - Hoteles y restaurantes (20.49%) 45 - Construcción (17.30%) • Con crecimiento 52 - Comercio al por menor, excepto el comercio de vehículos automotores y motocicletas; reparación de efectos personales y enseres domésticos (73.08%)

* Incluye las siguientes sub-ramas como las más importantes: actividades jurídicas; actividades de contabilidad, teneduría de libros y auditoría; asesoramiento en materia de impuestos y actividades de investigación y seguridad

** Incluye las siguientes sub-ramas como las más importantes: Otros tipos de transporte regular de pasajeros por vía terrestre y transporte de carga por carretera

Nota: ramas a dos dígitos según CIIU revisión 3

Fuente: estimaciones propias con la EHPM, 2010.

Especificación de modelos

Modelo 1

El modelo ajustado para el ingreso laboral por hora en el caso guatemalteco fue el siguiente

$$\begin{aligned}
 y = & \beta_0 + \beta_1 \text{resto} + \beta_2 \text{rural} + \beta_3 \text{mujer} + \beta_4 \text{edad} + \beta_5 \text{edad}^2 + \beta_6 \text{indígena} \\
 & + \beta_7 \text{nounido} + \beta_8 \text{esco}_{\text{primaria}} + \beta_9 \text{vendedores} + \beta_{10} \text{oepradores} \\
 & + \beta_{11} \text{no calificados} + \beta_{12} \text{TConcentrado} + \beta_{13} \text{NTSincrecimiento} \\
 & + \beta_{14} \text{NTconcrecimiento} + \beta_{15} \text{público} + \beta_{16} \text{substitencia} + \varepsilon
 \end{aligned} \quad (1)$$

Donde:

y, es el ingreso laboral por hora en dólares ajustados PPA

Modelo 2

$$\begin{aligned}
 \ln\left(\frac{p}{1-p}\right) = & \beta_0 + \beta_1 \text{resto} + \beta_2 \text{rural} + \beta_3 \text{mujer} + \beta_4 \text{edad} + \beta_5 \text{edad}^2 + \beta_6 \text{indígena} \\
 & + \beta_7 \text{nounido} + \beta_8 \text{más}_{\text{primaria}} + \beta_9 \text{vendedores} + \beta_{10} \text{oepradores} \\
 & + \beta_{11} \text{no calificados} + \beta_{12} \text{TConcentrado} + \beta_{13} \text{NTSincrecimiento} \\
 & + \beta_{14} \text{NTconcrecimiento} + \beta_{15} \text{público} + \beta_{16} \text{substitencia} + \varepsilon
 \end{aligned} \quad (2)$$

Donde:

p, es la probabilidad de acceder a seguridad social.

Modelo 3

$$y = \beta_0 + \beta_1 \text{urbano} + \beta_2 \text{mujer} + \beta_3 \text{edad} + \beta_4 \text{edad}^2 + \beta_5 \text{nounido} + \beta_6 \text{esco}_{\text{primaria}} + \beta_7 \text{esco}_{\text{secundaria}} + \beta_8 \text{esco}_{\text{superior}} + \beta_9 \text{remesa} + \beta_{10} \text{vendedores} + \beta_{11} \text{operadores} + \beta_{12} \text{no calificados} + \beta_{13} \text{TConcentrado} + \beta_{14} \text{NTsincrecimiento} + \beta_{15} \text{NTconcrecimiento} + \beta_{16} \text{p\u00fablico} + \beta_{17} \text{subsitencia} + \varepsilon \quad (3)$$

Donde:

y, es el ingreso laboral por hora en d\u00f3lares ajustados PPA

Modelo 4

$$\ln\left(\frac{p}{1-p}\right) = \beta_0 + \beta_1 \text{urbano} + \beta_2 \text{mujer} + \beta_3 \text{edad} + \beta_4 \text{edad}^2 + \beta_5 \text{nounido} + \beta_6 \text{esco}_{\text{primaria}} + \beta_7 \text{esco}_{\text{secundaria}} + \beta_8 \text{esco}_{\text{superior}} + \beta_9 \text{remesa} + \beta_{10} \text{vendedores} + \beta_{11} \text{operadores} + \beta_{12} \text{no calificados} + \beta_{13} \text{TConcentrado} + \beta_{14} \text{NTsincrecimiento} + \beta_{15} \text{NTconcrecimiento} + \beta_{16} \text{p\u00fablico} + \beta_{17} \text{subsitencia} + \varepsilon \quad (4)$$

Donde:

p, es la probabilidad de acceder a seguridad social.

Ajuste de los modelos y pruebas conjuntas de especificaci\u00f3n

Modelos de ingresos

Tabla A1. Medidas de ajuste para los modelos 1 y 3. Regresiones lineales robustas

	Guatemala	El Salvador
Par\u00e1metros	16	17
Observaciones	6,465	33,412
R ² seudo-observaciones *	0.6316	0.5854
R ² ajustado a valores originales de y	0.363136	0.3338

*Nota: observaciones de la variable dependiente ajustada con pesos que evitan la influencia *outliers*.

Prueba conjunta de para los par\u00e1metros asociados los sectores ligados al comercio

- (1) β transable concentrado = 0
- (2) β NTsincrecimiento = 0
- (3) β NTconcrecimiento = 0

Prueba Guatemala

F(3, 6448) = 13.14
Prob >F = 0.0000

Prueba El Salvador

$F(3, 33394) = 677.47$
Prob >F = 0.0000

Modelos de seguridad social

Tabla A2. Medidas de ajuste para los modelos 2 y 4. Modelos logit

	<i>Guatemala</i>	<i>El Salvador</i>
Log-verosimilitud (Modelo intercepto)	-3311.77	-18415.126
Devianza (33394):	4918.382	23606.058
Log-verosimilitud (Modelo completo)	-2459.191	-11803.029
LR(17):	1705.158	13224.193
Prob > LR:	0	0
McFadden's R2:	0.257	0.359
ML (Cox-Snell) R2:	0.232	0.327
McFadden's Adj R2:	0.252	0.358
Cragg-Uhler (Nagelkerke)	0.362	0.489

Prueba conjunta de para los parámetros asociados los sectores ligados al comercio

- (1) β ransable concentrado = 0
- (2) β NTsincrecimiento = 0
- (3) β NTconcrecimiento = 0

Prueba Guatemala

$\chi^2 (3) = 73.07$
Prob > $\chi^2 = 0.0000$

Prueba El Salvador

$\chi^2 (3) = 323.54$
Prob > $\chi^2 = 0.0000$

Bibliografía

- BCR. (2009), Base de datos *on line*, recuperado el 30 Noviembre 2012, <<http://www.bcr.gob.sv>>. El Salvador, San Salvador.
- Cabrera, M. y Delgado, M. (2010), *Implicaciones de la política macroeconómica, los choques externos y los sistemas de protección social en la pobreza, la desigualdad y la vulnerabilidad en América Latina y el Caribe*. Guatemala. México, D. F.: Naciones Unidas, CEPAL.
- CEPAL (2011), *Panorama Social de América Latina*. Nueva York: UN.
- DIGESTYC (2011), *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiple*, 2010. Base de datos
- Escoto, A. (2010), *Precariedad laboral juvenil en El Salvador, 2003-2007*. Tesis de Maestría en Población y Desarrollo. México, DF.: FLACSO-México.
- Flanagan, R. J. (2006), *Globalization and Labor Conditions*. Oxford University Press.
- García, B. (2011), «Las carencias laborales en México: conceptos e indicadores», en *Trabajos atípicos y precarización del empleo* (pp. 81-113). México, D.F.: El Colegio de México.
- Heritage Foundation. (2011), *Economic Freedom Index*. Revisado julio de 2012. Disponible en:<<http://www.heritage.org/index/download>>.
- Katz, J.M. (2001), *Structural reforms, productivity and technological change in Latin America*, Santiago, Chile: CEPAL/ECLAC.
- Khalaf, N.G. (1974), «Country size and trade concentration», *Journal of Development Studies*, 11, 81-5.
- Krugman, P. and Obstfeld, M. (2003), *International economics : theory and policy* 6o ed., Boston Mass.; London: Addison-Wesley.
- INE Guatemala (2011), *Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos, 2010*. Base de datos.
- Medina, F. y Galván, M. (2008), *Descomposición del coeficiente de Gini por fuentes de ingreso: evidencia empírica para América Latina 1999-2005*, Santiago Chile: CEPAL.
- Morán, J. D. (2001), «Guerra y migración interna en El Salvador, 1978-1991», en L. Rosero Bixby (ed.), *Población Del Istmo 2000: Familia, Migración, Violencia y Medio Ambiente*. San José, Costa Rica: Centro Centroamericano de Población de la Universidad de Costa Rica.
- Mora Salas, M. (2010), *Ajuste y empleo: la precarización del trabajo asalariado en la era de la globalización* 1.ª ed., México D.F.: Colegio de México.
- Obando Montero, J.C., Rojas Molina, L., y Pineda Muñoz, M. (2009), *Mercado laboral en Centroamérica y República Dominicana*, OIT-AECI.
- Padilla, R. y Martínez Piva, J. M. (2007), *Apertura comercial y cambio tecnológico en el istmo centroamericano*. México, D.F.: Naciones Unidas, CEPAL, Unidad de Comercio Internacional e Industria.
- Paniagua, C. (2002), «El bloque empresarial hegemónico salvadoreño», *Estudios Centroamericanos (ECA)*, 57 (645-646): 609-693.
- Reygadas, L. (2011), Introducción: trabajos atípicos, trabajos precarios: ¿dos caras de la misma moneda? En *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. México, D.F.: El Colegio de México, pp. 21-47.
- Sauma, P. (2004), *Las desigualdades étnicas y de género en el mercado de trabajo de Guatemala* (ILO Working Papers n.º 367737). Organización Internacional del Trabajo.
- Velásquez Carrillo, C. (2011), «La consolidación oligárquica neoliberal en El Salvador y los retos para el gobierno del FMLN», *Revista América Latina* 10: 161-202, Santiago de Chile: Universidad ARCIS.
- World Trade Organization, (s.a.), *World Integrated Trade Solution (WITS)*. Revisado junio 2011 (El Salvador) y junio 2012 (Guatemala).